

**INFLUENCIA DE UN CONTEXTO VIOLENTO EN LA PERCEPCIÓN DE
SEGURIDAD EMOCIONAL DE UN MENOR**

PAULA MELISSA HERNÁNDEZ DÍAZ
SEBASTIÁN PÉREZ MOGOLLÓN

ASESOR: DIEGO SIABATO

DIPLOMADO EL NIÑO Y LA CIUDAD



UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
BOGOTÁ

¿QUÉ INFLUENCIA TIENE UN CONTEXTO VIOLENTO EN LA PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD EMOCIONAL DE UN MENOR?

Paula Hernández Díaz (1), Sebastián Pérez Mogollón (1)

1. Estudiantes de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia

Asesor:

Diego Siabato

RESUMEN:

El presente documento es una revisión literaria, la cual tiene como finalidad identificar la influencia de un contexto social violento en la percepción que los menores tienen sobre la seguridad emocional, donde hay que tener en cuenta temáticas como percepción del contexto, contextos violentos, específicamente Conflicto armado Colombiano, proceso de percepción de los niños y seguridad emocional. El desarrollo del documento se llevó a cabo inicialmente a través de una búsqueda en publicaciones de algunos docentes que hicieron parte del proceso de formación profesional quienes enriquecen nuestra investigación con las temáticas que en sus diferentes artículos se desarrollan; además, se revisaron bases de datos de textos académicos como Proquest, Ebrary, Dialnet, google scholar, e incluyendo la consulta de artículos recomendados en clase; Se pretende establecer una relación entre las temáticas y lograr hacer una aproximación sobre la influencia que tiene el ser un menor de edad víctima directa o indirecta de conflicto armado colombiano, sobre su percepción del contexto en el que se encuentra, conductas desarrolladas y ubicación espacial.

ABSTRACT:

The following document is a literature review, which finality is to identify the influence of a violent social context on the perception that children and adolescents have about emotional security, where will be taken on mind, topics like the context, violent contexts, specifically Colombian armed conflict, also, the perception process of children and emotional security. The document development was carried out initially through a research in publications of some of the teachers who made part on the formation process, who enrich our investigation through the topics that in their

articles they develop. Besides, some academic texts databases like Proquest, Ebrary, Dialnet, google scholar, were reviewed, as well as some recommended in classes articles research; The text pretends to establish a relation between the topics and make an approach over the influence of being underaged, and direct or indirect victim of the Colombian Armed Conflict, also about the perception of the context they are involved, developed behaviors, and space location.

INTRODUCCIÓN:

Durante más de 60 años, Colombia ha sido escenario de un conflicto armado interno que ha dejado un alto número de víctimas de violaciones de Derechos Humanos, como desapariciones y reclutamiento forzoso, entre otros crímenes de lesa humanidad que no logran describir por completo la magnitud de los hechos vividos en zonas rurales y ciudades del país; diferentes grupos armados al margen de la ley han perpetrado, a lo largo de la historia, un sinfín de abusos y violaciones de Derechos Humanos que incumplen incluso con los estándares del Derecho Internacional Humanitario (DIH) para la guerra. Dentro de los más de ocho millones de víctimas hay poco más de 2.5 millones que equivale niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNJA) que han vivenciado situaciones de desplazamiento de zonas rurales, reclutamiento forzado, agresión física, psicológica y sexual, masacre de familias, heridas físicas por minas, pérdida de seres queridos y tierras entre otras vulneraciones. (Redacción de El País, 2016). Según la Asociación de familiares de detenidos-desaparecidos (ASFADDES), las repercusiones de ser testigos víctimas de un proceso de vulneración de derechos generalmente afectan la socialización ya que llegan a tener conductas de aislamiento, problemas de comportamiento, apatía e incluso conductas agresivas. (ASFADDES, 2003)

Desde una perspectiva psicológica, el contexto o entorno en el cual se desenvuelve un individuo habitualmente, permite que se aumente el nivel de estimulación de sus sentidos para interpretar dichos estímulos y hacer uso de procesos psicológicos superiores como análisis, o la comprensión para resolver problemas habituales como la ubicación espacial, la interacción social, etc. (Oviedo, 2003), lo que sugiere que el entorno en donde se desenvuelve una persona, sienta las bases de su propio reconocimiento del exterior, al mismo tiempo que proporciona

una idea del lugar en donde se encuentra, de las personas, las cosas, etc, dando apertura al conocimiento de todo el entorno para después poder sintetizar la información que es aprendida y adquirida a través de la experiencia. Es por este motivo, que la percepción de seguridad y el entorno en un NNJA víctima del conflicto armado se ven afectadas, ya que dicho ambiente no fue seguro y no brindó bases sólidas en términos de seguridad para él, su familia y población.

Ahora bien, dentro del marco de desarrollo de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, se puede decir, que a razón del conflicto armado que ha azotado al país por más de 5 décadas, ellos son quienes resultan más afectados. En un sentido personal, como lo describe Aristizábal, (2009) arguyendo que las acciones de los grupos armados hacia las poblaciones difícilmente son olvidadas, puesto que los métodos que usaban los subversivos incluían escenarios de desplazamiento, sometimiento, desmembramiento, dominio y sumisión de comunidades enteras, dejaban a los NNJA afectados en el sentido que pasar por una situación del conflicto armado, resulta “generando diversos grados de afectación emocional dependiendo de la posición ocupada por los sujetos respecto a los actos violentos, de las posibilidades de defensa o huida y de los recursos psicológicos que posea para poder comprender, sobrepasar o, en algunos casos, quedar fijado a estas experiencias horrorosas” (p.8).

Es sabido que mediante los procesos de paz se ha buscado la inclusión, la reparación y dar garantías de no repetición de los hechos violentos a las víctimas. Si bien esto es así, no se puede olvidar que cada hecho violento presentado en el conflicto armado altera los procesos psicológicos de las víctimas, sus áreas de ajuste y su percepción de los entornos, puesto que, por ejemplo, si una familia fue desplazada a una ciudad grande, los niños y los padres tendrán que hacer una adaptación obligatoria a su nuevo entorno, tendrán que organizar sus procesos perceptivos básicos con el fin de garantizar la supervivencia del núcleo. A dichos factores se puede sumar el hecho de que las ciudades grandes tienen un ritmo de vida agitado y hostil para las personas de campo, que no hay oportunidades laborales formales en grandes empresas, así mismo, que gracias al nivel de desigualdad tan alto del país, las personas desplazadas por el conflicto se ven

obligadas a mendigar, a pasar por vergüenzas en el transporte público o en las calles para poder subsistir, entre tantos otros factores que generan vulnerabilidad.

A razón de estas circunstancias, los niños, niñas, jóvenes y adolescentes quedan inmersos en un contexto nuevo, que se suma a las experiencias pasadas anteriores en las que la violencia estuvo presente, creando así una perspectiva del mundo hostil y sin nada que ofrecerles; podemos citar de nuevo los casos de desplazamiento forzado, o los casos de pueblos que fueron foco del conflicto armado. Sin embargo, no se debe dejar de lado a la otra población de NNJA, la cual no sufrió en carne propia los estragos del conflicto, pero que de igual manera creció y crece, por cuestiones de aprendizaje social, con la perspectiva de guerra, destrucción y muerte en su construcción social. Siguiendo esta línea de pensamiento, cualquier niño, niña, joven y adolescente puede ser víctima del conflicto armado, ya sea directa o indirectamente, no solo por la pérdida de familia, tierras, y demás, sino también por el solo hecho de crecer con desconfianza de su propio país, de crecer en una sociedad atacada por el conflicto armado que ha dejado millones de víctimas, asimismo, de crecer con la sensación constante de desconfianza dentro de su propia ciudad, pueblo, municipio o país, puesto que todos estos hechos de violencia se han venido sembrando en la memoria colectiva de todos.

METODOLOGÍA

El presente texto está basado en la revisión sistemática de artículos científicos, capítulos de libros especializados en psicología del desarrollo y la percepción. A su vez, se ha realizado una revisión de literatura en temas relacionados al posconflicto, justicia transicional y documentos de la UNICEF, el Centro Nacional de Memoria Histórica o Defensoría del Pueblo en Colombia. Por otro lado, se han tenido en cuenta artículos de diarios informativos y publicaciones de algunos de los docentes que han proporcionado sus conocimientos a lo largo del desarrollo del diplomado “El niño y la Ciudad”. Los criterios que se han tenido en cuenta van relacionados a los temas principales de este texto, a saber: concepto de seguridad emocional, concepto de percepción según la psicología, diferencias en la percepción de niños y adultos y contextos violentos: Conflicto armado en Colombia,

de los cuales se extrajeron los apartes más pertinentes para el desarrollo de esta investigación.

DESARROLLO Y DISCUSIÓN

Es prudente empezar esta discusión comentando que, a lo largo de la historia, desde la perspectiva de las ciencias sociales se ha intentado cubrir, en todos los frentes, el comportamiento humano y los porqués del mismo, así como las distintas interacciones y las motivaciones que hacen de la humanidad, una unidad de análisis de alta complejidad para ciencias como la psicología, sociología, filosofía o antropología. En esta medida, se han abordado distintas teorías que tratan de explicar los fenómenos desde la perspectiva del individuo, así como la perspectiva familiar y a gran escala, desde lo colectivo y las masas. Dado que este texto une dos grandes temáticas, el conflicto armado en Colombia y la percepción de seguridad emocional, se toman de base teorías psicológicas y avances desde la perspectiva del posconflicto y justicia transicional.

En el sentido legal, se sabe que después de los tratados que se firmaron para dar garantías a las poblaciones de países azotados por la violencia, como por ejemplo el estatuto de Roma, lo cual permitió dar el primer paso en materia de protección a víctimas del conflicto armado, los NNJA no eran la prioridad, pues la prioridad era el combate y ajusticiamiento de criminales. Ahora bien, en términos de el respaldo de los derechos de los niños, en el año 1989, la Asamblea General de las Naciones Unidas conforma la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los niños, en donde se da un hecho histórico en cuanto al reconocimiento de los derechos de esta población ante la comunidad internacional. *“La Convención considera a los niños, niñas y adolescentes como sujetos activos con plenos derechos, lo que implica que los poderes públicos no solo deben protegerlos, sino también promover su participación activa en los distintos contextos o escenarios en los que transcurre su vida”*. Espinosa, et al. (2016). Es desde ese momento, cuando se reconoce formalmente que la violencia afecta de manera directa a los NNJA, pero, al mismo tiempo, se da un reconocimiento en materia de derechos justamente cuando Colombia atravesaba una época de barbarie a finales de los años 80. Aún así, mediante los crímenes de lesa humanidad perpetrados

durante el conflicto, Colombia no brindaba seguridad a los más indefensos, significando un riesgo de vulnerabilidad para ellos y su desarrollo psico-social.

De esta manera, se ha observado que uno de los fenómenos que ha marcado a Colombia y a sus habitantes con un alto impacto social, ha sido el conflicto armado, pues, como se comentó al inicio, no solo a las víctimas directas de los hechos afecta, sino que, por otro lado, a todo el colectivo social, pues es sabido, según comenta Romo, citando a Vigotsky en su artículo “El enfoque socio-cultural del Aprendizaje de Vigotsky ”(sf), que los seres humanos construyen, a través de la experiencia, su propio conocimiento. Así mismo, que las personas construyen su propia concepción de la realidad y del mundo en el que viven, según la teoría constructivista social Vigotskiana. (p.1). Y esto no es ajeno a los niños y adolescentes, dado que desde el hogar se enseña que Colombia ha sido un país violento, con índices elevados de criminalidad e inseguridad y a su vez, en las noticias, ellos perciben eso mismo que se les ha contado en el hogar, por lo cual, su aprendizaje del medio hostil se refuerza. Del mismo modo, siguiendo el planteamiento de Romo *“Cada uno de nosotros genera su propio conocimiento, sus propias reglas y modelos mentales con los que damos sentido y significado a nuestras experiencias y acciones”*.

Además, desde la neuropsicología se asegura la relación entre las emociones con el desarrollo personal, físico y social; teniendo en cuenta también la influencia de dichos elementos en la base de la identidad personal que facilita que el sujeto genere un intercambio en el momento de convivir y hacer parte de una comunidad, y la sociedad misma se estructura a partir de la cohesión de los individuos que se dirija a un bienestar común. (Jubany, 2013) Ahora bien, si dentro del conflicto armado Colombiano, el niño, niña, joven o adolescente es expuesto a una cantidad indeterminada de vulneraciones y violaciones a los derechos, donde sus emociones giran en torno a los hechos ocurridos en su zona de residencia, generalmente perpetrados a personas muy cercanas o a sí mismos, los elementos que abundan y los cuales son base de su proceso de identidad son el miedo, frustración, ira, inseguridad, desapego, etc.

En el mismo sentido, autores como Lev Vigotsky, señalaban que los individuos son resultantes de un proceso histórico y social, en donde el lenguaje es determinante; así mismo, sugiere que el conocimiento se da por un proceso de interacción entre los sujetos y el medio en donde estos se desenvuelven, pero dicho medio, es entendido social y culturalmente. (Romo, sf) (p.2). Por ende podemos ver las implicaciones no solo en las personas “no-víctimas” del conflicto, quienes pueden crecer con concepciones ya estructuradas sobre la realidad de su país, que a su vez, fueron mediadas a través del lenguaje, sino que también, profundizando en niños y adolescentes víctimas directas del flagelo, se puede inferir que dadas las condiciones de vida y desarrollo de niños y adolescentes en las zonas más expuestas al combate, se da un crecimiento y desarrollo personal mediado por el pánico, la violencia, la angustia y la inseguridad el cual no da cabida a percepción de seguridad en ningún sentido para él/ ella y su familia.

Para explicar la incidencia del medio, se revisó el concepto de “Zona de desarrollo próximo”, el cual fue acuñado por Vigotsky, en donde *“la zona de desarrollo próximo es la posibilidad de los individuos de aprender en el ambiente social, en la interacción con los demás”* (Romo, sf p.4), por lo tanto, víctimas directas como indirectas se ven influenciados por los hechos perpetrados, creando, por aprendizaje vivencial y sociocultural, procesos de desesperanza en donde no hay garantías de tener a futuro una sociedad más abierta y con procesos de paz consolidados. Del mismo modo, Carrera y Mazzarella, (2001), citando a (Vigotsky, 1979) argumentan que, según la perspectiva del autor Ruso, un comportamiento sólo puede ser entendido si se estudian sus fases, su cambio, es decir; su historia.

Es en este sentido, que si se hace una mirada en retrospectiva del fenómeno del conflicto armado de Colombia, todas las acciones llevadas a cabo a través de más de 50 años de violencia, han sido mediadas bajo un contexto social-cultural-político, en donde a raíz de los problemas internos del país se han producido escenarios de rebelión que han finalizado en tragedia y muerte. Este tipo de fenómenos se explican en la teoría de Vigotsky, (1979) en donde en donde la concepción del desarrollo se estudia desde cuatro grandes escenarios. Concretamente, el fenómeno del conflicto armado, se ve inmerso en el escenario **Histórico sociocultural**, refiriendo que *“este ámbito es el que engendra sistemas*

artificiales complejos y arbitrarios que regulan la conducta social”, aspecto que en esencia desencadenó los hechos suscitados y que todo el país conoce a raíz de problemáticas complejas que generaron un aprendizaje colectivo, tanto de la realidad como de las concepciones de solución a los mismos, para luego devenir en una lucha de ideales que fue transformada en masacre.

Ahora bien, desde una perspectiva de los imaginarios, ya sean imaginarios en el sentido puro de la palabra, o imaginarios sociales, es necesario anotar que estos tienen una influencia directa en la población de NNJA. Vega y García, (2005), citando a Pintos, (2000), mencionan que los imaginarios sociales son esquemas que permiten considerar que algo es real, además de estructurar la experiencia social y generar patrones de conducta. De igual manera, los mismos autores, citando a Durand (1967), señalan que el imaginario es parte de una amalgama de imágenes que constituyen el modo en que los individuos establecerán relaciones con otros y con su espacio. (p.4). En este caso, cuando se toman como referencia los imaginarios sociales, es para demarcar lo que la población piensa de lo que pasa a su alrededor, así mismo, equivale a una categoría que puede ayudar a definir las percepciones que se tienen del conflicto armado y su influencia en los niños, niñas, jóvenes y adolescentes. De igual manera, *“a partir de distintas creencias, ideas y valores, podemos tener diferentes interpretaciones de una situación humana y por consiguiente maneras diferentes de comunicarnos y de actuar”* Moreno (2002), citado por Vega y García (2005), lo que por consiguiente quiere decir que no todas las víctimas del conflicto armado en Colombia han de tener las mismas reacciones o consecuencias ante los sucesos, tal y como sucede con cualquier fenómeno psicológico.

Por otro lado, los autores mencionan la influencia de la televisión en la percepción y modo de operación de los imaginarios sociales, lo cual se adapta a las concepciones que puede tener un NNJA que no ha tenido contacto directo con el conflicto armado, al mencionar que los medios de comunicación, especialmente la televisión, *“ha contribuido notablemente a que grupos de personas comiencen a imaginar y sentir cosas colectivamente”*, (p.5) asimismo, citando a López de la Roche (2000), se arguye los discursos y las imágenes que se proyectan en los medios comunicativos se convierten en una realidad intensa, verosímil, así como en

evidencias incuestionables, y que es por esta razón que los medios abren las puertas del mundo a los niños, por ende, desde esta perspectiva se puede establecer una relación entre los medios de comunicación y los NNJA en términos de percepción no sólo de su país, sino de su propia ciudad y barrio, ya que todos los días, están en contacto con los medios de comunicación y en ellos se presentan noticias relativas a temas como violencia, criminalidad, inseguridad o tensión política.

Así mismo, está presente el imaginario de ciudad que puede tener un NNJA, el cual es importante a la hora de hablar de percepciones en muchos sentidos, pues las ciudades, pueblos, veredas, o provincias son el espacio físico del cual se dispone para desarrollarse a lo largo de sus vidas, tanto ellos, como sus familias. Tal como lo plantea Guzmán (1997), citado por Vega y García (2005) *“todos los habitantes de una ciudad manifiestan una imagen particular acerca de ella; esta imagen es construida a partir del uso y la apropiación que el individuo realiza de los bienes, servicios y actividades que le ofrece su entorno, es decir, del consumo que se efectúe de la ciudad”*. Esto sugiere que cada quien hace suyo su espacio vital, y que, del mismo modo, cada persona tiene una percepción sobre su espacio pero, al mismo tiempo, crea percepciones sobre el espacio de los demás. Así, cuando el espacio terrenal de las personas es tomado por la fuerza en un contexto de violencia, el acto violento es el simbolismo del abuso y la vulneración de derechos, pero perpetrado a gran escala, el cual deja daños irreparables a la vida y las personas.

Como una crítica al modelo social, Tonucci plantea que a lo largo de los últimos 50 años, la ciudad ha adquirido un valor comercial que modificó el concepto de equilibrio y bienestar para la comunidad, por intereses y beneficios de particulares. Es allí donde se identifica a la ciudad como elemento de separación y especialización, entendiendo espacios específicos para poblaciones particulares, como centros geriátricos para los adultos mayores o guarderías para niños. (Tonucci, 1996) Dirigiendo este argumento al tema de los desplazamientos forzados ocurridos dentro del marco del Conflicto armado Colombiano, las familias que han sido víctimas de vulneraciones como amenazas, agresiones físicas, violencia sexual o algún otro hecho violento que motivó su movilización a las zonas urbanas como ciudades y capitales en busca de ayuda y beneficios en muchas ocasiones no tienen

un espacio seguro en la ciudad y las ayudas gubernamentales toman tiempo para hacerse efectivas, llevándolas a ocupar espacios públicos y zonas comunes e incluso a solicitar colaboración económica a los transeúntes del lugar para facilitar la satisfacción de sus necesidades básicas; es allí donde la población, aparte de ser víctima de un conflicto armado del cual no es partícipe, es segregado en la ciudad por no pertenecer a dicho espacio.

Adicionalmente en este tema, Tonucci también establece, con relación a los espacios de uso de los niños *“si le arrebatamos el lugar de juego al pie de su casa y se lo devolvemos, quizás cien veces mejor y más grande, a un kilómetro de distancia, en realidad se lo hemos robado.”*, dirigiéndose específicamente a que el niño no tendría independencia en el juego sino que estaría ligado a las condiciones de un adulto y de un medio diferente al que cree propio. En una perspectiva a grandes rasgos de esta postura, es incalculable la magnitud de impacto al modificar por completo el entorno del niño como consecuencia de un proceso de desarraigo de su espacio residencial y pertenencias por la violencia atestiguada.(Tonucci, 1996) El hecho violento mismo de obligar al desplazamiento de forma forzada, no esclarece a totalidad las lesiones y ruptura de tejidos sociales a dicha comunidad; ya que esto conlleva a un cambio de nivel social y actividad económica, se fragmentan por completo las redes familiares y sociales, hay cambios de roles en la integración de la familia, los miembros de la familia deben salir a buscar alternativas de adquisición económica que muchas veces es denigrante, menos compañía de cuidadores a los NNJA, pérdida de la vida privada, entre otras consecuencias a largo plazo para las víctimas. (Parra, 2014) Según la Defensoría del pueblo, existe una amenaza permanente en el territorio incluyendo a la población de niños, niñas y adolescentes por parte de las minas antipersonales que fueron enterradas a lo largo de los espacios rurales; existen 2.188 casos de NNJA que murieron y 973 casos en los que los menores resultaron heridos por el contacto con un artefacto explosivo de este orden entre el periodo de 1996 y 2013, de los cuales el 8.2% de las víctimas pertenecen a poblaciones indígenas (Defensoría del Pueblo, 2014); esto implica que el espacio en la comunidad al cual estaban habituados y en el que llevaban diferentes prácticas cotidianas a cabo, con el paso del tiempo se convertía en un territorio limitado no sólo por los agentes armados sino por las minas antipersonales como método de infringir miedo y poder a la población civil.

Así mismo, en la relación del sujeto con los espacios, es necesario tener en cuenta el contexto en el que se encuentra, las conductas normalizadas o naturalizadas dentro del mismo y las medidas que toma el gobierno con respecto a la problemática base; por ejemplo durante el proceso de implementación del Plan Colombia a finales de la década de los noventa, con el objetivo de erradicar los cultivos de coca y disminuir la producción ilegal de sustancias psicoactivas, se fumigaban las siembras de forma aérea, lo que llevaba a los campesinos a la resiembra continua para la producción de pasta de coca. En el año 1996 más de trescientos mil campesinos, como respuesta a las erradicaciones aéreas forzosas, iniciaron marchas como símbolo de protesta en departamentos de Guaviare, Putumayo y Caquetá. (Flórez, 2009) Se puede identificar que en la comunidad ya había una naturalización con la conducta delictiva de siembra de cultivos ilícitos debido a que era un potencial ingreso económico o fueron obligados a hacerlo y era una labor agrícola en lo que tienen la experticia como campesinos, involucrando a la población civil dentro del conflicto y haciéndolos victimarios o transgresores de la norma. En cuanto a los juicios morales y el concepto de “bien” y “mal”, los niños construyen estos elementos con influencia base de su entorno o contexto inmediato. En el establecimiento de dichos conceptos influye el contexto político como un conflicto armado al interior del territorio, cultural o social como las diversas formas de asumir una situación según la identidad de etnia, económico como los recursos con los que cuenta, el tipo de socialización; el contexto determina el tipo de interacción del sujeto, regula la conducta con respecto a la normatividad, presta los espacios necesarios para hacer un intercambio para la regulación, creando así los juicios morales en el dualismo de lo bueno y lo malo. (Valeiro & Vasco, 2006) Ahora bien, con el fin de orientar éste argumento hacia la realidad de los NNJA en Colombia, teniendo en cuenta que en el contexto donde se desenvuelven, en el que llevan a cabo las tareas cotidianas como estudiar, jugar o contribuir en la producción agrícola de la familia, ha sido invadido y limitado por diferentes agentes armados; su concepto de justicia y la construcción de conceptos morales influidos por la cultura o el credo, como lo bueno y lo malo, puede estar distorsionada.

Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que están expuestos a un entorno donde existen confrontaciones violentas, agresiones, amenazas, entre otros

métodos de vulneración de derechos para la sociedad civil; están enfrentándose además a un entorno militarizado, es decir con actores armados invadiendo zonas que son de uso civil y dejando impresiones de poder y miedo sobre la comunidad con instrumentos como gran variedad de armas. (Defensoría del Pueblo, 2014) Entendiendo entonces, a este contexto como un factor de riesgo, al que se debe prestar atención inmediata ya que, se plantea dentro de todo el marco del conflicto interno Colombiano que una de las consecuencias problemáticas que se desencadena es delincuencia común, es decir que la violencia política está directamente ligada a la delincuencia común debido al acceso y movimiento de armamento dentro de la comunidad civil, facilitando la adquisición de armas contribuyendo directamente al incremento de la violencia común; además de la falta de confianza de las personas en las instituciones gubernamentales, haciendo que los niños, niñas, adolescentes que sean mayores y tengan mayores oportunidades de aprender de la exposición a conductas violentas, adquieren ciertos comportamientos agresivos y violentos como respuestas a diversas situaciones. (Chaux, 2003)

Otra de las modalidades de vulneración de derechos de las cuales gran parte de la población infantil es víctima, son los reclutamientos involuntarios de parte de los diferentes actores de la guerra. Según el Centro de Memoria histórica, existen 16.879 casos de reclutamiento de menores desde los diferentes agentes de la guerra, ya sea paramilitares, guerrillas e incluso se conocen casos de reclutamiento de la milicia. Además, los métodos para obligar a los jóvenes a acceder, en muchas ocasiones son amenazas de tipo ultimátum con el fin de hacer parte de las filas del grupo armado ilegal o perder la vida por rehusarse; dichos actores buscan espacios dirigidos para los niños como parques, canchas deportivas o colegios para hacer el acercamiento a las víctimas. (Centro nacional de Memoria histórica, 2017). Se entiende que en las etapas de infancia, es completamente necesario el proceso de socialización y de aceptación entre grupos de iguales para poder desarrollar diferentes habilidades sociales; así mismo la socialización y el esparcimiento son productores de esquemas de comportamiento e incluso de modelos internos de procesamiento de respuestas a diferentes situaciones presentadas, debido a que los sujetos realizan procesos de análisis, comprensión, predicción, juicio y copia de algunos comportamientos que lo lleva más adelante a tomar decisiones de

comportamiento según la ocasión (Páez, 2006). De esta manera, cuando un grupo armado entra por la fuerza a una comunidad, pervierte en todos los sentidos el ambiente de todos los pobladores, especialmente de los niños, niñas jóvenes y adolescentes, quienes por miedo a morir o perder a su familia, se unen a los grupos armados ilegales, interrumpiendo sus ciclos vitales de desarrollo. De igual manera, los NNJA que quedan expuestos a la violencia, se encuentran con sus derechos vulnerados, con sus poblados dominados por dichos subversivos, familiares desaparecidos y un sin número de efectos colaterales del conflicto, reafirmando la hipótesis de percepción de un medio inseguro para ellos.

De esta forma se puede afirmar que el proceso de adaptación a un reintegro a la comunidad civil de un niño, niña, joven o adolescente que fue víctima de reclutamiento forzoso, será muy complejo debido a las conductas que aprendió y que se convirtieron en respuestas inmediatas a diferentes situaciones, respuestas muchas veces agresivas y vinculadas con actos de violencia. De igual forma se debe tener en cuenta que son roles de víctimas y victimarios; incluso se asegura que hay casos de víctimas que han sido reclutadas en varias ocasiones, siendo ellos una población objetivo de los grupos victimarios (paramilitares, guerrilla, milicia) por su previo conocimiento en armas, acatamiento de normas y órdenes, y conocimiento de las situaciones generales de la guerra. (Centro nacional de Memoria histórica , 2017).

Como una posible solución a la situación de vulneración de derechos y crímenes de lesa humanidad, se busca el reconocimiento de la víctima, de los derechos transgredidos y el restablecimiento de su condición de ciudadano con derechos. También se establece como objetivo la atención integral que implica indemnización económica por daños irreparables, atención psicosocial, participación de las víctimas en las diferentes etapas del proceso como agentes de cambio, esclarecimiento de la verdad que contribuye a la salud psicológica de la víctima relacionada con procesos de perdón y reconciliación, aparte de garantizar su protección y seguridad en el momento de denunciar un acto violento relacionado con el conflicto, y garantizar la no repetición de actos violentos para evitar que existan nuevas generaciones de víctimas. (Defensoría del Pueblo, 2014). Con los programas de participación de las víctimas se logró identificar cuan perturbador puede llegar a

ser pasar por un proceso de vulneración de derechos de diferentes formas y se pretende mejorar el entorno en el que se encuentran para que no exista re victimización; incluso se ha llegado a establecer que factores como la edad y el estrato socioeconómico influye en la participación de las víctimas, ya que las personas jóvenes que tienen el acceso a la información y los medios suelen ser quienes se organizan entre conocidos y vecinos para auto gestionar a la comunidad. (Parra, 2014)

La consolidación de la paz en muchos países implica un proceso de reconciliación y perdón por parte de las víctimas ya que son mecanismos que influyen en pensamientos, emociones, ideas y en especial las prácticas para la paz que las personas llevan a cabo, además favorecen a construir la confianza de la comunidad en las diferentes instituciones, a mejorar la convivencia en comunidad.(Guerrero, Riveros, Knudsen, Lopez, Correa, Castañeda, 2018). Lo que se busca con la disposición de las víctimas en el proceso de perdón es restablecer esas características que en algún punto les dieron una sensación de seguridad emocional y gradualmente retomar parte de los daños perpetrados y transformarlos en condicionales o estándares de seguridad para próximas generaciones.

Tonucci, plantea un ideal para la ciudad que esté encaminada hacia el bienestar y desarrollo íntegro de los niños, niñas y adolescentes donde estipula que nadie puede hablar y representar a los niños sin antes consultar cuál es su verdadera opinión al respecto, debido a esto propone entidades estatales que tengan en cuenta la voz del niño dentro de las decisiones de la comunidad, como consejos municipales abiertos a los niños, además de incluirlos en el mundo de los adultos como participantes activos que contribuyen a la sociedad. (Tonucci, 1996).

Actualmente en Colombia, para el proceso de paz firmado entre el gobierno y el grupo subversivo FARC-EP se plantea como mecanismo de implementación de la participación de los niños, niñas y adolescentes en el proceso de paz, que se debe reconocer las potencialidades de dicha población e iniciar un diseño participativo que esté acorde con su lenguaje y conocimientos, para ello se busca dar un enfoque pedagógico a los conceptos y temas relacionados con el proceso de negociación para la paz (Defensoría del Pueblo, 2014), esto en términos generales facilita que los

NNJA se conviertan en agentes de cambio partícipes de su comunidad y actúen en pro de un beneficio, además de diseñar propuestas según sus necesidades y gustos, lo que contribuye a generar de nuevo confianza en los elementos o instituciones de orden social.

CONCLUSIONES

Con el panorama actual del proceso de paz, se abre la ruta para la esperanza, la ruta del sueño, y de quizá, la ruta de la realización de procesos de paz verdaderos. En la actualidad el país atraviesa una época de transición política y social como no se ha visto en las décadas pasadas, y, al menos, en materia de un marco de proceso de paz con las FARC-EP, quienes causaron tanto daño a los pobladores de zonas estratégicas, se puede decir que hay garantías para no volver a repetir tales actos inhumanos que se vivieron a través del siglo XX.

No se puede desconocer que aún falta camino en la ruta para la paz en Colombia, pues hay disidentes de grupos armados ilegales delinquiendo de nuevo, aún existen bandas criminales operando en ciudades y poblados, atemorizando gente y reclutando menores de edad; también queda el ELN, cuyo proceso de paz está en la actualidad en vilo por varios factores políticos y gubernamentales. Todo junto puede asumirse como un escenario caótico, pero el colombiano no puede olvidarse de los pasos que se han dado, y, más importante aún, hay garantías en la actualidad para no repetir los sucesos ya mencionados.

Ahora bien, como resultado de la revisión de literatura que compete los temas del presente texto, se encuentra que en materia de percepción, seguridad social y emocional, aspectos psicológicos y conflicto armado Colombiano, hay relación estrecha en muchos sentidos. Primeramente, se destaca que, según como se de el entorno de las personas, sean víctimas directas o indirectas, existe la percepción de un entorno hostil, que no brinda garantías de seguridad personal o colectiva. Esto se ha dado debido al miedo que se ha sembrado en las poblaciones que sobreviven después del conflicto, al mismo tiempo, se crean percepciones e imaginarios sociales aversivos y difíciles para niños, niñas, jóvenes y adolescentes a partir de los medios de comunicación, los cuales muestran una realidad negativa que es percibida por ellos.

En el caso de los NNJA de las ciudades no afectadas por el flagelo, la televisión y redes sociales son el instrumento para enterarse de la realidad de su país, y así ha sido a lo largo de todo el conflicto, por lo que el imaginario vuelve a estar presente en la retina de las poblaciones más jóvenes, lo cual puede generar sensaciones de temor y poco bienestar por el ámbito del país. Por su parte, un NNJA que crezca en un ambiente carente de seguridad, en cuya zona de desarrollo próximo se desarrolló un conflicto armado y vio morir a sus familiares, o resultó siendo parte de uno de los grupos protagonistas del conflicto (sean guerrillas o bandas criminales), es claro que no va a tener una percepción de seguridad social o emocional, ya que sus vínculos y figuras de apego fueron vulneradas.

Desde una perspectiva de percepción de las ciudades o medios en donde se habita, autores como Tonucci hacían énfasis en la importancia de que dichos medios fueran armónicos para los más jóvenes, ya que de esta forma, sería un medio acorde y propicio para todos. Es por esta razón, que un NNJA que vive en un país violento, no tiene una perspectiva de ciudad o poblados seguros, al mismo tiempo, la destrucción de poblados o el desterramiento obliga a una persona a cambiar su modo de vida y adaptarlo a un escenario diferente y en ocasiones, hostil, como sucede con personas desplazadas a las ciudades grandes. Adicional a eso, la gran ciudad es un escenario hostil para una persona, o familia que llega de un poblado a buscar opciones laborales, las cuales, en el peor de los casos, se ven forzadas a la mendicidad o a recurrir al trabajo callejero, y entre ellos, están incluidos los niños, los cuales interrumpen su óptimo desarrollo al exponer su vida para ayudar a sus familias; por otro lado, en muchos casos, es sabido que algunos de esos NNJA terminan en instituciones como ICBF en las cuales se encargan de restablecer sus derechos, pero no se preocupan en gran medida de las afecciones psico-sociales de los mismos.

Por último, con los programas que en la actualidad se manejan para el restablecimiento de derechos, la reparación o las garantías de no repetición, no se debe descuidar a estas poblaciones, debido a sus factores psico-sociales y a la alta influenciabilidad debido al momento de su ciclo vital, por lo que se debe prevenir a toda costa la inclusión a grupos de alto riesgo o pandillas. Así mismo, se debe tener

especial cuidado en la enseñanza sobre el conflicto a los NNJA que no fueron parte del conflicto, para evitar discriminación o exclusión hacia las verdaderas víctimas. En líneas generales, el conflicto armado Colombiano ha afectado a todos sus habitantes, ya sea de manera directa o indirecta, creando miedo, sensación de inseguridad hacia el medio y hasta imaginarios sociales fatalistas sobre el futuro del país, en donde la población menor de edad ha sido la más afectada psicológica, social, personal, familiar y económicamente, por ende, se debe propender por impulsar a las generaciones futuras a ser agentes de cambio, para así, ayudar al país a tomar mejores decisiones en los años venideros, pues, así como dijo Jaime Garzón, “si ustedes los jóvenes no asumen la dirección de su propio país, nadie va a venir a salvárselo” .

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- *ASFADDES. (2003). *VEINTE AÑOS DE HISTORIA Y LUCHA*. BOGOTÁ: Asfaddes.
- Aristizabal, E, Howe, K, Palacio, J,E. (2009). "*Vulneración psicológica en víctimas y victimarios por efecto del conflicto armado en Magdalena, Atlántico, Cesar, Sucre y Bolívar*". Vol. 1. No. 2. Julio-Diciembre de 2009. Revista de Psicología Universidad de Antioquia. Colombia.
- *Castrillón-Guerrero, Laura, Vanessa Riveros Fiallo, María-Luisa Knudsen, Wilson López López, Andrea Correa-Chica y Juan Gabriel Castañeda Polanco. 2018. "Comprensiones de perdón, reconciliación y justicia en víctimas de desplazamiento forzado en Colombia". Revista de Estudios Sociales 63: 84-98. <https://dx.doi.org/10.7440/res63.2018.07>
- Carrera, B, Mazzarella, C. "VYGOTSKY: ENFOQUE SOCIOCULTURAL" Educere, vol. 5, núm. 13, abril-junio, 2001, pp. 41-44 Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.
- Centro nacional de Memoria histórica . (2017). *Una guerra sin edad*. Bogotá: CNMH.
- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. . *Revista de Estudios Sociales*, 47-58.
- Defensoría del Pueblo. (2014). *Voces y oportunidades para niños, niñas y adolescentes en la construcción de paz en Colombia*. Bogotá: Defensoría del Pueblo de Colombia.
- Espinosa, Ma, et al. (2016). "*ESTUDIO SOBRE LA PERCEPCIÓN DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE MADRID EN RELACIÓN A LA SATISFACCIÓN DE SUS NECESIDADES Y EL CONOCIMIENTO DE SUS DERECHOS*". INUNDIA- UNICEF España. Madrid.
- Flórez, C. E. (2009). Órdenes sociales en el Putumayo antes y después del Plan Colombia. *Trabajos de grado CIDER*, 1-68.

- Jubany, J. (2013). *Aprendizaje social y personalizado: conectarse para aprender*. . España: Universitat Oberta de Catalunya.
- Lucci, M. (2006). *LA PROPUESTA DE VYGOTSKY: LA PSICOLOGÍA SOCIOHISTÓRICA*. Brasil
- Oviedo, G. (2003). Percepción y seguridad emocional de los estudiantes en los espacios de la Universidad de los Andes. *Centros de Estudios Socioculturales e internacionales CESO*, 1-51.
- Paez, D. (2006). *Psicología social, cultura y educación*.
- Parra, L. (2014). *Violencia y desplazamiento. Material de apoyo docente*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Redacción de “El País”. (14 de Noviembre de 2016). Conflicto armado en Colombia ha dejado 2.5 millones de niños víctimas. *El País*.
- Romo, A. (sf). “*El enfoque socio-cultural del Aprendizaje de Vigotsky*.”. Andalucía, España. AFAAN- Asociación de familias Adoptantes de Andalucía.
- Tonucci, F. (1996). *La ciudad de los niños*. Italia.
- Valeiro, C., & Vasco, E. (2006). Justificaciones morales de lo bueno y lo malo en un grupo de niñas y niños provenientes de contextos violentos y no violentos en una ciudad de la zona andina de Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*.
- Vega, M. García L,H. (2005). “*Imaginaris de ciudad en niños y niñas de Barranquilla-Colombia*”. Vol. 2, Nº 1, enero-junio 2005, Pp. 37 - 60. Universidad del Zulia. ISSN 1690-7582.
- *VYGOTSKY, L. S. (1979) “*El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*”. Buenos Aires: Grijalbo.

Anexo1
Formato de calificación de trabajos finales
FORMATO DE EVALUACIÓN*

TRABAJOS DIPLOMADO
UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA

Título del Proyecto_

Nombre ID Cédula

Nombre: ID Cédula

Nombre ID Cédula

Evaluador:

RECOMENDACIONES

- (A) No requiere cambios
- (B) Requeriría cambios importantes de acuerdo con mis comentarios
- (C) Requiere cambios de fondo
- (NA) No aplica

- ___ Título
- ___ Justificación
- ___ Marco teórico
- ___ Pregunta de investigación
- ___ Objetivos
- ___ Método
- ___ Aspectos Éticos
- ___ Normas APA
- ___ Estilo de redacción
- ___ Novedad del Estudio o Programa

Especifique:

EVALUACIÓN Y COMENTARIOS

Por favor califique de 1 a 5. Siendo 1 no satisfactorio y 5 satisfactorio.

Título	1	2	3	4	5	NA
El título refleja realmente el tema del manuscrito y las principales variables estudiadas						
Justificación						
Se plantean argumentos convincentes que justifican realizar la investigación o el programa de intervención propuesto						
Marco Teórico						
La literatura antecedente que se revisa es actualizada						
Objetivos						
Los propósitos del estudio son coherentes con el método o con la propuesta de investigación						
METODO						
La descripción de los métodos permitiría repetir el estudio (O PROGRAMA DE INTERVENCIÓN) a un investigador O PROFESIONAL de esa área						
Si se trata de un trabajo Teórico se describe la forma como se buscó la información, las palabras claves utilizadas y las fuentes consultadas						
REFERENCIAS						
Todas las citas del manuscrito aparecen en la lista de referencias						
La lista de referencias se preparó de acuerdo con el Manual de Estilo de Publicaciones de la APA						
ESTILO DE REDACCIÓN						
El trabajo está bien escrito en general						
A lo largo del manuscrito fluyen coherentemente las ideas						
Se cuidan las normas de ortografía y gramática						
CALIFICACIÓN GLOBAL PROMEDIO:						